

INTERVENCION DE HUMBERTO DE LA CALLE

Jefe del Equipo del Gobierno en La Mesa de Conversaciones

La Habana, Febrero 13 de 2014

Buenos días.

Finalizamos hoy un ciclo de conversaciones.

Hemos iniciado ya, tal como lo informamos en el comunicado conjunto, la construcción de acuerdos en uno de los temas más sensibles de la Agenda de Conversaciones como lo es la solución al problema de las drogas ilícitas.

El narcotráfico alimenta y ha alimentado el conflicto en Colombia a lo largo de las últimas décadas.

Se trata, como lo estamos haciendo, de buscar con las FARC compromisos claros y realistas para encontrar una solución definitiva al problema de los cultivos de uso ilícito, esto es, para acabar con estos cultivos.

Un aspecto central que está mencionado en el comunicado conjunto se refiere al fortalecimiento de la presencia institucional del Estado en los territorios afectados, en un marco de intensa participación de las comunidades en los territorios afectados para impulsar acciones conjuntas que permitan superar las condiciones de pobreza y hacer el tránsito hacia la economía legal.

De eso se trata: de llevar al Estado con todas sus instituciones sociales, de justicia y de seguridad para que, con la activa participación y coordinación de las comunidades afectadas, se puedan aplicar los programas de sustitución.

Más adelante abordaremos los otros dos temas incluidos en este punto, “Programas de prevención del consumo de salud pública” y “Solución al fenómeno de producción y comercialización de narcóticos”, este último que hace relación directa a lo que comúnmente se conoce como narcotráfico.

Todo el equipo del Gobierno en La Mesa de Conversaciones de La Habana está trabajando con la convicción, disciplina y entusiasmo de siempre.

Nuestro trabajo está y ha estado desde un principio inspirado en el liderazgo del Presidente Santos y es fiel reflejo de la política del gobierno unificado alrededor de la búsqueda de la paz.

Aún dentro del marco de confidencialidad pactado, de forma permanente y oportuna nos reunimos en Bogotá con los voceros de todas las instancias del Gobierno interesados y comprometidos con el curso de estas conversaciones, al igual que con aquellos voceros de los sectores sociales, políticos y periodísticos representativos del país.

A todos ellos informamos sobre la marcha de los diálogos y recogemos opiniones y posiciones valiosas para nuestro trabajo.

Recientemente publicamos en la prensa de circulación nacional y regional un informe conjunto que recoge la esencia de lo acordado hasta el momento. El informe también está disponible en la página de La Mesa de Conversaciones. Invitamos a todos los colombianos a leerlo con atención porque allí está la esencia de lo acordado hasta el momento.

La confidencialidad necesaria de La Mesa no impide el compromiso de transparencia que tiene el Gobierno.

Somos conscientes de las discusiones en curso sobre actividades atribuidas por algunos medios de comunicación a la Inteligencia del Ejército. Sobre el particular, nuestra actitud es confiar en que los mecanismos institucionales en marcha esclarezcan la verdad de lo ocurrido, tal como lo planteó el Presidente Santos. Por nuestro lado, seguimos trabajando arduamente día a día en la construcción de acuerdos.

A nombre de la Delegación del Gobierno queremos reiterar ante la opinión pública nuestro compromiso supremo con la culminación exitosa de un Acuerdo que ponga fin al conflicto interno que padece Colombia. Ese objetivo está por encima de cualquier consideración personal.

Trabajamos con la certeza que el acuerdo que buscamos para el fin del conflicto, debe abrir un camino para la paz de Colombia que le pertenece a todos.

No es la paz del Gobierno, sino la paz de todos los colombianos.

No es la paz para las Farc, sino la paz para Colombia.

Es un momento decisivo para todos nosotros, para todos los colombianos. El momento de comprometernos para aportar a la paz, la unión en medio de disenso. No se trata de abandonar la crítica, es con esta. No se trata de acallar la voz de aquellos que no comparten este proceso, es con ellos y para ellos también. Es la paz para todos.

Se trata de imaginarnos un país sin conflicto armado, con la mira en la reconciliación, qué podemos hacer cada uno para lograr ese objetivo, para construir ese camino.